

REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 26 de Julio de 1891.

NÚM. 186



NÚM. 1.—TRAJES PARA CAMPO

AÑO IV.—NÚM. 186.

SUMARIO

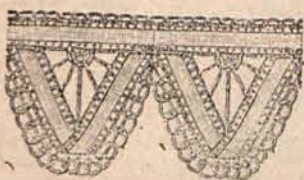
Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor: enfermedades estacionales, por el Dr. Manuel Corral y Mairá.—Crónica de verano, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Reclamaciones.—Advertencia.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

Crónica.

Se ha celebrado recientemente una boda cuya historia, aun sin conocer á los felices desposados, interesará á mis lectoras. Es una página bellísima del inagotable libro del Amor: uno de esos encantadores episodios que surgen de cuando en cuando para ofrecer nobles emociones al alma y dulces consuelos á las tristezas de la vida.

Uno de los más ilustrados y queridos redactores del *Figaro*, ese periódico esencialmente parisiense que forma con sus numerosos lectores de todos los países del mundo civilizado el extenso círculo de los que rinden culto al arte en sus múltiples manifestaciones, se vió durante el invierno último en una de esas situaciones en las que parece que todos los horizontes se cierran á nuestra vista, que todas las desventuras se acumulan sobre nosotros.

Hugo Le Roux, que es el escritor á quien aludo, al llegar á su casa después de



Núm. 3.—PUNTILLA DE ENCAJE

haber dado una brillante conferencia pública y haber oído entusiastas aplausos encontró á uno de sus hijos, preciosa niña de cinco años, atacada del crup.

Al mismo tiempo que se prodigaban á la interesante enfermita los más rápidos auxilios, el afligido padre enviaba con una persona de confianza al Havre, donde residían sus hermanas, á su segundo hijo, un niño de tres años, deseoso de librarle del contagio.

El profesor Sevestre, de la Facultad de París, consultado por el médico de la familia, designó para que permaneciese continuamente al lado de la niña atacada del crup á su discípulo Eugenio Didier, un joven que acababa de terminar la carrera, después de haber hecho unos ejercicios brillantísimos.

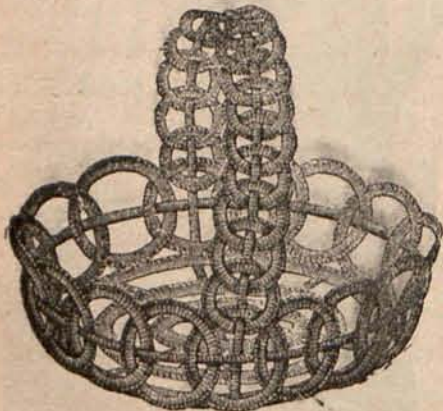
Durante tres semanas los padres de la niña y el joven médico lucharon sin reposo contra la terrible enfermedad, ya perdiendo terreno, ya ganándolo, y en una continua y dolorosa ansiedad.

Por fin triunfaron. La niña, fuera de peligro, entró en convalecencia; pero el mismo día en que la esperanza sonreía á los padres de la enfermita, un telegrama anunció que el niño enviado al Havre había caído enfermo, víctima de la misma enfermedad.

Acto continuo el infortunado padre y el joven médico se pusieron en marcha, dejando á la convaleciente al cuidado de su angustiada madre.

Hay períodos como éste que describo en el seno de las familias, y algunas de mis lectoras que hayan experimentado tan horrible martirio, sentirán simpatías por el gran infortunio que forma la primera parte de la historia que voy refiriendo.

Al llegar al Havre, los viajeros encontraron al niño en gravísimo estado; por telégrafo llamaron al profesor Sevestre para que practicara como último y eficaz remedio la difícil y peligrosa operación de la traqueotomía, y después de ejecutada comenzó para el pobre padre una agonía mil veces más terrible que la de su pobre hijo. El mal se extendió á los pulmones de la infeliz criatura, tres veces le juzgaron muerto; pero el joven doctor Eugenio Didier tomó tan gran afecto al niño, experimentó tan vivos deseos de consolar al

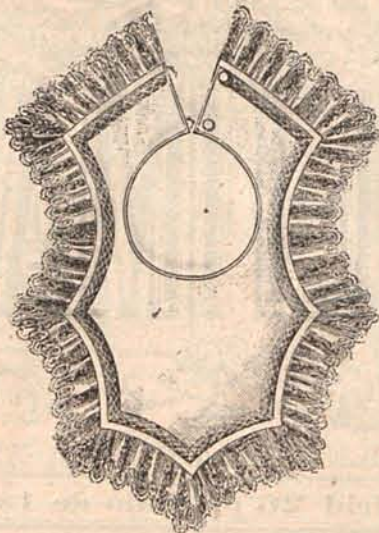


Núm. 7.—CESTITA PARA LA LABOR

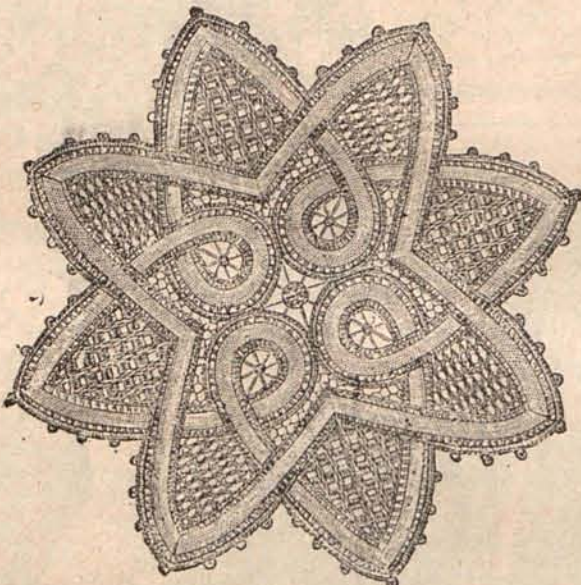
padre, que se consagró por completo al cuidado del enfermito, sin separarse un solo instante de él, empleando todos los medios de combatir el mal y prometiéndose salir victorioso de aquella empeñadísima batalla. Al mismo tiempo que con el betol, ese medicamento antiséptico y calmante que tanto ayuda á la ciencia médica, protegía

del contagio el tubo digestivo de la criatura, practicaba en su cuerpecito, de hora en hora, inyecciones de cafeína y de éter. Con una audacia que sólo la inminencia del peligro justificaba, resolvió que, á pesar de los frios de Marzo, de la neumonía que sufría el niño y de la abertura practicada en su cuello para que pudiera respirar, le sacaran del lecho y le llevaran á la orilla del mar.

Su padre fué el encargado de conducir al hijo amado á la playa, para que se saturase de las acras emanaciones de las aguas salinas y respirase el fuerte aire del mar, y las lectoras pueden figurarse qué tormentos sufriría su espíritu, no



Núm. 2.—BABERO



Núm. 5.—ESTRELLA DE ENCAJE

encomendado su padre. Este, algunos días antes de la boda fué á visitar al ministro de Instrucción pública. Le refirió la conducta que había observado el doctor Didier, le habló de los grandes méritos del joven facultativo á quien tan brillante porvenir espera, y le suplicó que, aprovechando la fiesta nacional del 14 de Julio, le concediese la Legión de honor.

El ministro accedió á este ruego, se extendió el nombramiento con el mayor sigilo, y al llegar la comitiva de la iglesia á casa de los hermanos de la desposada, el pequeñuelo, bien aaleccionado, se acercó á su nuevo tío, y dándole un pliego cerrado y una roseta en carnada, completó el agasajo con un beso.

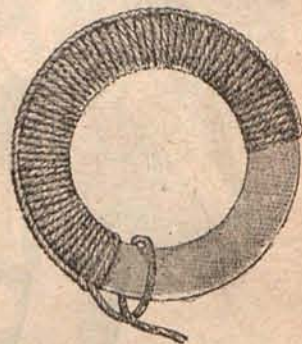
Este inesperado episodio aumentó la alegría de los circunstantes.

Después de tanta desdicha, ¡cuánta felicidad!

El adagio no miente: «La Providencia aprieta, pero no ahoga.» ¡Cómo se agradece la ventura cuando se ha llegado á las postrimerias del dolor!

La historia que he contado ha sido triste; pero el final seguramente inspirará á mis buenas lectoras vivas simpatías hacia todos sus personajes. En París, hasta habido personas que sin tratar ni conocer á la familia primero desdichada y luego venturosa, la han enviado sentidas felicitaciones. La desposada ha recibido preciosos ramos anónimos.

Y es que no hay nada que inspire más simpatías que el sufrimiento que sabe ser heroico y digno, ni nada que interese tanto como el amor que se aquilata en la piedra de toque del infortunio.



Núm. 8.

DETALLE DE LA CESTITA N.º 7



Núm. 9.—PORTAOVILLOS

La dispersión de los parisienses por playas, balnearios, aldeas y montañas es cada día más considerable. En cambio los bulevares, los teatros, el Bois y los principales hoteles se llenan de extranjeros distinguidos, entre los que figuran ilustres damas españolas, que vienen, como de costumbre, á visitar á los modistos de más fama para combinar con ellos los magníficos trajes que lucirán el Otoño y el Invierno próximos en los salones y paseos de Madrid. De modo que lo único que sucede es que los personajes varían; pero la eterna comedia del lujo, del placer y de la ostentación, sigue representándose, en el mismo escenario, y con las mismas decoraciones.—BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Madame B, acreditada modista de París, ha tenido una idea feliz, que ha alcanzado éxito por demás lisonjero. En los elegantes salones de su bien montado establecimiento, celebró días pasados una exposición de trajes de campo y playa para pollitas de trece á diecisiete años. Trajes todos de muselina, batista, fulard, seda cruda, etc., de tonos muy pálidos, hechos y adornados con encantadora sencillez. El aspecto que el conjunto ofrecía no podía ser, en verdad, más agradable.

Describiré á las amables lectoras algunos de los modelos que en la Exposición figuraban, recomendándoles encarecidamente su reproducción.

1.º **Traje para playa.**—La falda, recta, era de lana blanca, lisa en el delantero y plegada detrás en forma de abanico. La parte baja se guarnecía con cinco galones de faya violeta, separados por espacios iguales. Blusa marinera de fulard violeta, adornada con un cuello vuelto de lana blanca, prolongado en solapas que bajan hasta la cintura, rodeando un *plastrón*, también de lana blanca, rayado al través con galones de faya violeta. Mangas huecas, con altos puños lisos.

2.º **Traje para campo.**—De finísima batista hoja de rosa. Falda recta, fruncida en la cintura. El borde inferior se adorna con dos entredoses de encaje, por cuyos calados se pasan cintitas cometa de seda rosa, anudadas en flotantes lacitos. Cuerpo corto. Los delanteros, fruncidos y escotados en forma de corazón, se cruzan bajo un cinturón corselete de encaje, guarnecido con cintitas cometa. Mangas fruncidas en los hombros, con altos puños de encaje.

3.º **Traje para playa.**—Es de franela fondo blanco con estrechas listitas rojas. Falda recta, con ancho jaretón de faya encarnada. Cuerpo chaqueta de franela, cortado en almenas. Estas y los contornos de los delanteros se rodean con estrechos galones encarnados. Los segundos están sueltos y suficientemente separados para dejar á descubierto un chaleco bretón de faya encarnada, adornado con galones de seda blanca. Mangas huecas, con puños de faya.

4.º **Traje para Casino.**—De fulard maíz, con rameados azules. Cuerpo corto, formando en la parte superior una especie de canesú abullonado. La parte inferior se prolonga por medio de una aldeta de encaje. Las mangas son de encaje, muy fruncidas y sin transparente. Falda recta y fruncida, guarnecida con un volante de encaje.

Me permito recomendar, como muy á propósito para campo, el lindo peinado que tengo el gusto de describir á continuación:

Para ejecutarlo se empieza por dividir el cabello en dos partes iguales, que se cruzan en la parte superior de la cabeza. Los dos mechones se retuercen á modo de cordón, bajándolos hasta la nuca, sitio en donde se separan para formar con ellos una aureola de cocas que se dispone en torno del retorcido.

Ligeros bucles adornando la frente y la nuca.

Los galones de terciopelo inglés de anchos graduados se emplean con muy buen éxito en el adorno de los trajes de batista, fondo blanco, con rameados de colores. Estos galones deben ser del mismo color que los rameados de la batista, en tono más oscuro, ó negros, si los tonos de aquéllos no son de un color determinado.

Los fichús, camisetas y *plastrones* sobrepuestos de muselina de la India, crespón de la China y tul ó encaje, alcanzan inmensa boga en la presente estación. Estos adornos móviles, pueden ser substituidos con suma facilidad; ventaja muy grande, pues sabido es que el principal encanto de estas adiciones del traje consiste en su frescura y novedad.

He visto una jardinera muy á propósito para adornar un



4015
NÚM. 10
DELANTAL PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS

saloncito de casa de campo, que, en mi opinión, no puede ser más nueva, linda y original. Las lectoras juzgarán. Viene á ser una especie de mesita, con los pies en forma caprichosa, de mimbres barnizados. En el centro de la parte baja y sobre una pequeña plataforma se colocan tiestos de mayólica conteniendo bonitas plantas. La parte superior de la jardinera está ocupada por una gran jaula de plateados alambres, afectando la forma de un castillo habitado por multitud de pajaritos de vistosos colores, bengalíes, canarios, etc. Las almenas del castillo aparecen escaladas por enredaderas de salón, y en torno de la jaula se dispone un bosque de follaje. El aspecto que ofrece esta jardinera es muy pintoresco, y además hay que convenir en que la idea que ha presidido á su ejecución no deja de ser ingeniosa.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Trajes para campo.**—1.º **Traje para niña de ocho á diez años.**—Es de velo azul. Larga levita, adornada con encajes, abierta sobre una falda fruncida y una camiseta también fruncida. Mangas huecas, con aplicaciones de encaje. Sombrero de paja de Italia, adornado con una pluma amazona.

2.º **Sobretodo para viaje.**—De alpaca de seda rayada. Los delanteros son lisos, y la falda se frunce en la parte de falda. El cuerpo, sin mangas, desaparece bajo una larga esclavina. Cuello Valois de la misma tela. Sombrero de paja, adornado con una guirnalda de flores.

3.º **Traje para señorita.**—Chaqueta de lanilla fondo azul, sembrado de lunares pajizos, con anchas aldetas y camiseta cruzada de faya azul. Mangas de lanilla, sin ningún adorno. Falda recta, abierta en los costados para dejar á descubierto ligeros fruncidos de faya, dispuestos sobre la primera falda. Capota-toca de encaje negro, adornada con jacin- tos pajizos. Tela necesaria: 8 metros de lanilla, doble ancho, y 6 metros de faya azul.

4.º **Traje para señorita.**—Es de lanilla inglesa. Larga chaqueta, con grandes solapas de faya, abierta sobre un chaleco de seda rayada, prolongada en dos pequeños *paniers*. Mangas lisas. Falda recta, lisa en el delantero y plegada en el centro de detrás. La parte inferior se guarnece con tres jaretitas. Capota de paja calada, adornada con un pájaro capricho. Tela necesaria: 9 metros de lanilla inglesa, doble ancho.

5.º **Traje para señora joven.**—De lanilla lisa y lanilla fantasía, en combinación. Cuerpo corto, con anchas aldetas sobrepuestas de lanilla lisa. Los delanteros están cortados en la parte superior sobre un *plastrón* de lanilla fantasía. Los contornos de los delanteros, de las aldetas y de los bolsillos que a tornan éstas, se rodean con anchas guarniciones bordadas. Mangas de lanilla fantasía, con puños bordados. Falda recta y plegada de lanilla fantasía, y está encerrado en un marco formado por guarniciones bordadas. Capota de tul perlado, adornada con un pájaro y un grupo de flores.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11 y 12. (Véase Labores.)

Núm. 10. **Delantal para niña de cuatro á seis años.**—Es de fino percal floreado. La parte de falda, guarnecida con anchos bolsillos, se frunce en la cintura. Cuerpo liso, escotado en redondo y sin mangas.

Núm. 13. **Panorama de trajes para campo y playa.**—1.º **Traje para señorita.**—De *pekin* de lana rayado. Larga chaqueta, cortada al biés con solapas de faya. Los delanteros se abren para dejar á descubierto un chaleco *plastrón* de

lanilla blanca, plegado al través. Mangas lisas, cortadas al biés. Falda cortada al hilo, guarnecida con un ancho jaretón de lanilla blanca y plegada en el centro de detrás. Sombrero de paja. La copa desaparece bajo un escarolado de encaje y una guirnalda de rosas. Tela necesaria: 10 metros de *pekin* de lana y 2 de lanilla, doble ancho.

2.º **Traje para señorita.**—Falda recta de fulard moteado, guarnecida en los costados con galones de seda dispuestos á lo largo. Cuerpo drapeado y cruzado, ajustado por medio de un cinturón miss Helyett de fulard, seda y terciopelo. Mangas huecas, con altos puños lisos. Estos y el cuello, alto, se adornan con galones de seda. Tela necesaria: 15 metros de fulard moteado.

3.º **Traje para señora joven.**—Es de fulard listado. Falda fruncida en la parte de detrás. El delantero desaparece en parte bajo un ancho volante de encaje, dispuesto en pabellones. Cuerpo fruncido y cruzado sobre un *plastrón* de encaje, ajustado con un cinturón corselete de terciopelo, del que parte una aldeta fruncida. Mangas lisas. Las bocamanzas se rodean con rizaditos de encaje. Toca de gasa de seda abullonada. Tela necesaria: 16 metros de fulard.

4.º **Traje para señora de mediana edad.**—Es de lana listada de tonos beige y nutria. Falda recta, prolongándose en media cola, y guarnecida en el delantero con dos bieses de la misma tela. Chaqueta muy larga, cerrada con botones. Cuello alto. Mangas lisas. Toca de paja calada, adornada con un rizadito de encaje y un grupito de flores. Tela necesaria: 10 metros de lana rayada, doble ancho.

5.º **Traje para señorita.**—Cuerpo chaqueta de lanilla brochada, cortado en ondas por la parte inferior. Los delanteros están sueltos y dejan á descubierto una camiseta fruncida de seda. Mangas de lanilla brochada. Falda recta de lo mismo. La parte baja, cortada en ondas como la chaqueta, cae sobre un ancho volante plegado de seda. Sombrero de paja, adornado con dos alas de pluma. Tela necesaria: 5 metros de lana brochada, doble ancho y 5 metros de seda azul.

Núm. 14. **Panorama de sombreros para Casino, paseo y playa.**

Año IV.—Núm. 195.



NÚM. 12.—ESQUINA DE BORDADO DE APLICACIÓN



Núm. 13.—Panorama de trajes para campo y playa.



Núm. 14.—Panorama de sombreros para Casino, paseo y playa.

1.º **Capota de paja calada.**—El fondo se adorna con dos galones de pasamanería perlada, y el interior del ala con un caracolado de gasa de seda. Dos grupos de margaritas enlazadas con cocas de cinta ocupan el centro de detrás y el centro de delante de la capota, respectivamente. Bidas de seda.

2.º **Sombrero para niña.**—Es de paja mordorada. El ala, vuelta, se forra con terciopelo negro, y la copa se adorna con alas de pluma de tonos beige.

3.º **Capota para señora joven.**—El fondo es de tisú de oro, y se guarnece en los contornos con una guirnalda de flores y perlas. El centro de detrás de la capota se adorna con un grupo de flores silvestres. Bidas de terciopelo.

4.º **Sombrero para señorita.**—Es de encaje perlado de azabache. Un grupo de flores de seda, de rosados tonos, simula la copa. Bidas de seda.

5.º **Sombrero capricho.**—Es de crin negra, forrado de paja maíz. Este sombrero se adorna delante con un lazo de terciopelo negro y una ramita verde. El centro de detrás, muy levantado, se sostiene con un grupo de rosas blancas. Bidas de terciopelo.

6.º **Toca Luis XV.**—El ala se forma con tres series de puntilla perlada, montadas sobre una armadura de tul y alambre. Un grupo de amapolas y un lazo de terciopelo negro constituyen el adorno de este elegante modelo.

LABORES

Núm. 2. **Babero.**—Es de piqué. Los contornos se adornan con un entredós y un rizadito de encaje Valenciennes.

Números 3 y 4. **Puntillas de encaje.**—Los contornos del dibujo se siguen con una doble tirita de finísima batista, y se completa la labor con puntos de aguja hechos con hilo muy fino.

Números 5 y 6. **Estrella de encaje.**—Para ejecutarla se empieza por trazar el dibujo colocando una finísima trencilla calada, en la forma que indica el modelo. Los contornos de la trencilla se acentúan con un compacto festón adornado con piquitos. Los huecos formados por la trencilla se ocupan con lindos calados y puntos de aguja.

Números 7 y 8. **Cestita para labor.**—Esta original cestita se forma con redondelitos de cartón forrados con lana o torzal, y montados como indica el grabado núm. 7. El grabado núm. 8 representa en detalle la manera de forrar los redondelitos de cartón.

Núm. 9. **Portaavillos.**—La armadura es de mimbres. El interior, dividido en cuatro departamentos, se forra con raso de grana. La parte exterior se cubre con cañamazo de Java, bordado con seda grana. Escarolados de cinta grana completan el adorno del portaavillos.

Núm. 11. **Cuello al crochet.**—Esta labor se empieza por la parte superior.—Primera vuelta: 254 puntos de ca.—Segunda vuelta: se pasa el primer punto y se hace un punto sencillo sobre cada uno de los de ca., de la vuelta anterior.—Tercera vuelta: 2 puntos sencillos, 5 de ca., pasados cuatro puntos, 2 puntos sencillos, etc.—Cuarta vuelta: se corta el hilo y se anuda en el principio de la tercera vuelta; 6 bar., 2 de ca.—Quinta vuelta: se corta el hilo y se anuda en el principio de la cuarta vuelta; 3 de ca., 6 bar., unidas por la parte superior, etc., etc.

Núm. 12. **Esquina de bordado de aplicación.**—El fondo es de peluche. Las aplicaciones, cortadas en faya, se fijan con bordados ejecutados con fino torzal.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

ENFERMEDADES ESTACIONALES

Saben mis apreciables lectoras que la presente época del año, en que el hermoso Febo lanza con más fuerza su luz y su calor sobre nosotros, es la más abonada para adquirir con facilidad muchas enfermedades, graves casi todas ellas; y esto es razón por demás sobrada para que procuremos preservarnos con los preciosos preceptos que la higiene nos facilita, ó para que empleemos medios energéticos si, por desgracia, nos vemos acometidos por enemigos tan formidables.

Hoy más que nunca son frecuentes los padecimientos del tubo intestinal, producidos por la ingestión de frutas expandidas en malas condiciones y que ocasionan alteraciones, graves algunas veces, extenuando en poco tiempo a los enfermos, acometidos de frecuentes y desastrosas diarreas. Para libertarse de estas afecciones conviene usar de las frutas bien sazonadas con moderación y abstenerse de beber agua en dos horas después, por lo menos, de la ingestión de tan dañino alimento. El agua también, por sí sola, es en verano el mejor vehículo comunicativo de ciertos micro-organismos que, ora producen la disentería (especie de cólera esporádico), ora el paludismo, ora la fiebre tifoidea, etc., etc.; afecciones todas de carácter infeccioso, y graves por lo tanto. Para preservarse en lo posible de tan dañinas dolencias, aconsejo á mis lectoras el uso del agua como bebida usual, previamente hervida, enfiada y aireada después, y ligeramente teñida con jarabe de café.

Para preservarse también de la fiebre tifoidea, es preciso usar una alimentación sana y digerir bien los alimentos, ayudando este acto por medio del bicarbonato de sosa y el subnitrito de bismuto después de las comidas y en corta cantidad, procurando no hacer ejercicio activo después de las refacciones, á fin de evitar las fiebres gástricas, que ahora en breves horas degeneran traidoramente en fiebres tifoideas. Toda precaución es poca para esta terrible afección, y en caso de ser víctima de ella, es muy conveniente utilizar como alcoba ó local del enfermo la habitación más grande y espaciosa de la casa que tenga ventilación al exterior y en la que constantemente se estará desinfectando con pulverizaciones de una disolución acuosa de sublimado corrosivo, al uno por mil, aromatizada con agua de Colonia. Esta práctica higiénica es un útilísimo ayudante del plan medicinal que el médico disponga para exterminar la fiebre tifoidea, práctica que de corazón aconsejo, pues la experiencia propia me ha demostrado sus buenos resultados en mí mismo durante la segunda quincena del pasado mes de Julio, en que fui acometido de tan mortífera dolencia, y de la que aún me hallo convaleciente.

Recuerdo también á mis lectoras el empleo diario y constante de la desinfección de las habitaciones, practicada escrupulosamente en la forma y con los medios que anoté en esta excelente Revista (1), práctica sencilla y utilísima para prevenirse de toda clase de afecciones infecciosas, tan frecuentes en los meses estivales.

Toda precaución es poca, ahora más que nunca, y si practican mis lectoras los preceptos anotados, seguro es que obtendrán resultados beneficiosos y se verán libres de contraer las traidoras enfermedades estacionales.

MANUEL CORREAL Y MAIRÁ.

CRÓNICA DE VERANO

Las macetas de albahaca.—Cármenes hermosas.—En casa de la condesa de Bacquer.—La desbandada.—En la playa.—Los males de la garganta.—Se apagó la lámpara.

Las macetas de albahaca, que son el elemento principal de la verbena del Carmen, constituyen el jardín del pobre, que decora con ellas la ventana de su guardilla, y son la última tarjeta de despedida de la gente rica.

La dispersión comienza desde principios de Julio; pero en cuanto pasa la Virgen del Carmen, la desbandada es completa.

Las últimas fiestas de los salones madrileños son las que se celebran en honor de las Cármenes, que han sido siempre en Madrid muchas y muy hermosas.

Carmen Guaqui llaman familiarmente sus amigos á la bella duquesa de Villahermosa, la dama de la suprema elegancia y de los exquisitos dones del ingenio. Carmen, como los poéticos huertos de su hermosa Andalucía, se llama la marquesa de Viana, y Carmen su sobrina la marquesa de Mudela, hija de la duquesa de Medina del Campo.

Una Carmen hechicera vive ahora gozando de su felicidad en Niza. Carmen Fontanar, la condesa de San Luis, que con su esposo hace eterna este año la primavera en las playas del Mediterráneo, pues los dos recién casados llevan la primavera en el alma.

Otra Carmen hermosísima es Nini Bendaña, la hija de la Marquesa de este título, que es una de las bellas madrileñas.

En casa de una Carmen, que es adorada por sus amigos, la condesa de Bacquer de la Retamosa, hubo una agradable fiesta, en la que cantó Baldelli y tocó el violoncello Rubio.

Paco, el mejor tocar de guitarra que hay hoy en Madrid, y Mercedes la cantaora, una flamenca clásica, recordaron con sus tocatas y sus canciones la hermosa Andalucía.

La Condesa recibió de sus amigos preciosos regalos, y de la reina Isabel un cariñoso telegrama.

Ya se ha jugado la última partida de tresillo por este año en los salones de la marquesa de Esquilache. Ya ha dado la última vuelta por el Retiro la carretela blanca de la marquesa de la Laguna. Ahora sí que podemos exclamar: «¡Adiós, Madrid, que te quedas sin gente!»

Acabo de pasar unos días en la playa: está como un salón preparado para baile, pero cuya alfombra no ha sido pisada todavía por los convidados.

La dorada arena no muestra todavía la huella de los diminutos pies, ni las ruinas de las fortificaciones que tanto se complacen en formar los niños. Las azuladas olas llegan á romperse en espumas, sin encontrar los hermosos cuerpos en que se recuerdan la bella fábula del nacimiento de Venus.

Los bañeros han colocado ya sus casetas, reducidos gabinetes de toilette de tanta elegante, y vestidos con sus trajes impermeables, esperan desempeñar la misión en que no pocos les envidian.

Pero la hora de animación de la playa no llegará hasta la Virgen de Agosto. Lo poco que resta de Julio y el principio del mes siguiente pertenece á los esta-

(1) Véase el número de LA ULTIMA MODA del 8 de Marzo del año corriente.

blecimientos balnearios, que están ahora en todo su esplendor.

Zuazo, los baños de moda, están animadísimos; los padecimientos de la garganta abundan entre las señoras que se escotan mucho, entre los oradores que se fatigan en Parlamentos y Academias, y entre los que desafían al frío en las cacerías, al salir de los bailes ó guiando los briosos trancos. Por esto las aguas que curan estas afecciones son las más concurridas.

San Sebastián ha comenzado á animarse con la llegada de la Corte.

Valencia va á celebrar, ó, mejor dicho, está celebrando este año con gran esplendor sus fiestas, y allí se reñirá estos días la primera batalla de flores que se dará en España.

Gijón se dispone á descubrir con gran solemnidad la estatua de Jovellanos, y por todas partes se ven artísticos carteles de pintados cromos, anunciando fiestas en las capitales de provincia.

Madrid, en tanto, dormirá perezosamente su siesta, despertando sólo para ir á los conciertos del Retiro ó para contemplar con envidia á las nadadoras en los círculos.

La luz de la lámpara se ha apagado definitivamente por este año.

En adelante hará sus crónicas donde pueda hallar noticias interesantes para las bellas lectoras, vuestro amigo

EL ABATE.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LA AFICIÓN Á COCINEAR

Llamaba Alejandro Dumas á la cocina ciencia alegre, y yo, que tengo más ribetes científicos que literarios, y que lo alegre me atrae y que rechazo lo triste, he conseguido ocupar mis horas ociosas con estas mis Conferencias culinarias, esforzándome en instruir deleitando, al público que me lee.

Esto es todo.

Lo de hacer la cocina uno mismo, ni es nuevo, ni huele á marica, ni puede denigrar.

En Francia, en tiempos de la Regencia, los más enropetados personajes, desocupados ó no, guisaban con sus propias manos.

Les petits soupers de la Regence son legendarios, y de aquel tiempo viene la moda de las cenas íntimas, de carácter refinado y gourmet. Lo mismo en la corte que en los palacios de los magnates, que en los nidos de amor de las mujeres galantes, después de la comida ó del sarao, se despedía á los criados, y anfitriones y convidados hacían sus veces, preparando el cubierto para la cena y condimentando los mas aficionados ó entendidos el plato ó aderezo de un manjar.

Así se pasaba la noche y así se fraguaban intrigas de Estado, entre un bocadillo de fougues y una pata de choca en salmís, y así se perdían fortunas sobre el mismo mantel ó se pisoteaban honras por debajo de la mesa.

Brillat Savarin, que ya es tiempo de decir, entre paréntesis, que era más pastelero que cocinero, dice que las cenas (petits soupers) de la Regencia, eran la quintaesencia del bien comer.

No hay para qué dudarlo.

La orgía tiene sus encantos. Desde la orgía regia hasta la hedionda borrachera de empalme, en cualquier taberna, hay algo que, halagando el paladar, excita los sentidos, y que por consiguiente atrae.

Luis XV era muy cocinero. Una buena empanada de ave valía más para él, que todos los destinos de su querida Francia. Pero el estómago de este Rey no respondía á su glotonería, y contaba las indigestiones por los días de la semana.

Ya que de historia hablo, terminaré esta conferencia con el triste recuerdo de Luis XVI, á quien cortaron el pescuezo, no sus encarnizados enemigos, sino su hambre continua y su asquerosa gula.

Cuando se fugó de Varennes Luis XVI, llevaba en el coche provisiones selectas y en abundancia, y en el camino se empeñó en detenerse para comer no sé qué manjar especial del pueblo por que pasaba.

Dos horas que le fueron fatales, porque las tropas enviadas para proteger su huida, no hallándole á la hora indicada en el itinerario convenido, se volvieron atrás, creyendo que el Rey se había ya puesto en salvo, pasando la frontera.

Por su glotonería fué sorprendido Luis XVI, que no perdió el apetito ni la última comida que hizo antes de subir las gradas de la guillotina.

EL JUGO DE CARNE

Es una de las preparaciones culinarias más agradables, más útiles y más higiénicas.

Sin que sea indispensable en muchos casos, es un recurso como accesorio y sirve para mejorar la mayor parte de las salsas.

No se puede preparar una comida de cumplido, ó para gente delicada de paladar, sin pensar en el jugo, antes que en lo demás.

Mi receta para fabricarlo es breve, económica, y se recomienda por sí sola:

250 gramos de cadera de vaca;
250 gramos de cadera de ternera;

Una mano de ternera; y quien dice mano, dice pie. Se cortan en pedazos como ciruelas, la cadera de vaca y la cadera de ternera y se meten en una cacerola con una zanahoria y una cebolla grandes, cortadas en rodajas finas. Con perejil, perifollo, estragón, laurel y tomillo en prudente proporción, se hace un ramillete atado con hilo blanco, y se añade este aliño sazonado con el clavo, nuez moscada, sal y un punto, si se quiere, de pimienta.

Es preciso tener en cuenta que el condimento ha de pecar más bien de soso, porque si apuntara mucho alguna especia, resultaría un inconveniente para las salsas en que el jugo hubiera de intervenir.

Ya esto en la cacerola, se tapa y se hace sudar sobre vivo, moviendo el utensilio con frecuencia.

Cuando los trozos de carne y los pedazos de cebolla y de zanahoria empiezan a dorarse y cuando el jugo que destilan se pega a la cacerola, se echa agua fría, en cantidad bastante para que el todo se bañe por completo; más bien que haya exceso de agua. Sin dejar de remover, con una espátula se rebaña el jugo que está adherido a la cacerola.

Se añade entonces la mano de ternera, cortada en tres ó en cuatro pedazos, y si se tienen á mano, desperdicios de carnes, de aves ó de corteza de jamón, se echan en la cazuela.

Se hace cocer durante dos horas largas, y cuando está reducida la cocción á un litro, se pasa el líquido por pasadera fina y se deja enfriar para emplearlo en su tiempo y lugar.

Antes de servirse del jugo de carne, se le quita la capa de grasa solidificada que cubre su superficie; grasa que sirve para fritos, sobre todo mezclada con el aceite.

El jugo no debe de contener ni un átomo de grasa, porque la menor cantidad le daña, y no hay jugo perfecto, sin que esté totalmente desengrasado.

La mano de ternera, que cuando esté cocida se sacará de la cacerola, puede aprovecharse como se quiere; en pedazos pequeños rebosados y fritos; fría con una salsa picante para comerla con huevos fritos, ó mezclada con la carne de un guisado con patatas, ó de cualquier otro modo, porque en cocina todo se aprovecha, y, como en química, si nada se crea, nada se pierde.

Además, quedan en la cacerola, maltrechas, las huesos que dieron la batalla para que venciese el jugo, y en un confuso tropel se ven hilachos de carne y migajas de legumbres. Pues bien: arreglado todo ello, sin el ramito de hierbas aromáticas, y picado muy menudo, se bate con media docena de huevos y se hacen unos huevos revueltos, que pueden ser saboreados por cualquier gourmet.

Como se ve, el procedimiento para hacer un litro de jugo de carne no es costoso, pues el mayor gasto consiste en la media libra de cadera de vaca y en la otra media libra de cadera de ternera.

El jugo de carne debe clarificarse, para que esté limpio, transparente y de un color ambarino.

Cuando el que opera sabe su obligación, el jugo se clarifica solo, por medio de una cocción uniforme y violenta; pero es pesada siempre la vigilancia en el fogón, y contra siete vicios hay siete virtudes.

Cuando el jugo está hecho, desengrasado, y frío naturalmente, se pone en una cacerola sobre fuego muy suave.

En el momento que empieza á cocer, se echan, para un litro de jugo, dos claras de huevo, batidas en merengue. Se mezcla bien el todo y se deja cocer, muy poco á poco, durante media hora. Se pasa el caldo, por un lienzo de hilo sin forzar el paso, y así se consigue el jugo, más limpio y de mejor color y transparencia.

Para las galantinas, para las aves y para los huevos al jugo, el jugo de carne es de rigor; pero yo lo declararía obligatorio y de precepto en las casas en donde hay niños pequeños y niñas grandes que se consumen anémicas y cloróticas, probando vinos peptonizados ó preparados de hierro más ó menos extranjeros.

Una casa que señalara en su presupuesto diario de gasto de plaza ocho ó cuatro reales para un litro, ó medio litro respectivamente, de jugo de carne, es posible que encontrara á fin de año algún centenar de pesetas economizadas en botica.

JUDÍAS VERDES ALBOROTADAS

Se cuecen judías verdes después de limpias y desfilachadas, echándolas en agua que hierva á borbotones. Se sazonan á gusto del consumidor. Y aquí abro un inciso para advertir que cuando yo indico en los guisos, nuez moscada, pimienta y clavo, puede el que quiera echar lo que le agrade, ó no echar nada.

Cocidas las judías, se escurre el agua en que han cocido y se deja vaporizar la que en ellas se contiene, teniéndolas un momento sobre el fuego, sin dejar de saltarlas.

Se agregan aceite fino muy frito, perejil muy picado y unas tiras largas y estrechas de pimientos colorados, y salteando el todo para que se mezclen, se sirven como legumbre sola, entre dos platos fuertes, ó como guarnición de una carne fiambre.

ANGEL MUÑO.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Una donostiarra.—No dejaré de cumplir su encargo, y tenga usted la seguridad de que Blanca Valmont sabrá agradecer á usted la amistad y cariño que le demuestra en su amable carta.—Los cortinajes de la misma tela que la sillería, es lo que resulta más elegante; pero si éstos no convienen á usted por lo excesivo de su precio, puede elegirlos de buen yute, imitando los antiguos tapices.—Es usted muy severa en juzgarse, y estoy lejos de creer que sea merecedora de tan duro calificativo.—Muchísimas gracias.

A. de U.—La Crema de la Meca refresca el cutis, savizándolo y blanqueándolo al mismo tiempo.—No es menester. Cumple usted con una tarjeta.—Traje de muselina de lana, fondo blanco, con dibujitos de tonos pajizos y violeta. El modelo que me indica no me parece mal. Guantes de piel de Suecia, color masilla.

Mariposa.—Cuento con que no olvidará usted sus buenos propósitos. Inmejorable en cuanto al fondo; la forma es susceptible de algunas ligeras modificaciones. El encaje se emplea mucho este año en el adorno de los trajes para campo y playa.—Bien puede ser, pero no lo recuerdo.

Angelita.—Le fué remitido el patron completo de canastilla para recién nacido. Debe usted adornar las prendas de que se compone con encajes y tiras de bordado inglés y lacitos de cinta azul pálido y hoja de rosa.—No es costumbre. El precio depende del tamaño y de la calidad del tejido. He aquí un modelo de traje de playa para jovencita, que seguramente será de su agrado. Falda recta de lanilla gris ceniza, guarnecida en la parte inferior con un ancho jaretón y tres jaretitas de la misma tela. Cuerpo chaqueta, cortado en almenas y adornado con solapas redondas. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de crespón de la China, hoja de rosa ó violeta, fruncida y montada en un ancho y puntiagudo canesú del mismo tejido, cubiertos de arabescos de *soutache* de plata. Complemento de este traje es un sombrero de paja gris plata, finamente calada. El interior del ala está forrado con gasa de seda del tono de la camiseta. Dos grupos de rosas adornan la copa de este sombrero.

A. Tulita.—Recibida carta. He seguido sus indicaciones al pie de la letra. Los patrones le serán remitidos tan pronto como se reciban; advierto á usted que el delantero derecho, drapeado, debe cruzar sobre el izquierdo, fijándolo sobre el hombro por medio de un lazo de cinta.—Coloque usted la jardinera en la antesala ó delante del balcón del saloncito de confianza. Aprecio muy de veras su amistad y haré cuanto esté de mi parte por conservarla.

Nieves.—Su reclamación fué atendida. La labor con que usted desea obsequiar á esa señorita, puede consistir en un lindo *sachet* de faya heliotropo, bordeado con un cordón de pasamanería de seda y adornado con un grupo de flores, bordado en una de las puntas del *sachet* con sedas argelinas de tonos maíz, malva y pensamiento.

X Y Z.—Un niño de la edad del suyo puede usar muy bien zapatos ó botitas de cuero natural. Trajecito marinero, con pantalón corto. Los pantalones largos han pasado de moda para los niños de pocos años.—Sí, señora; el específico en cuestión goza de justa fama. No tengo ningún inconveniente en cumplir sus recomendaciones.

Viuda de P. P.—No veo mal en que adopte usted un sombrero de paja negra, sencillamente adornado. Para viaje no conozco ningún tocado que pueda reemplazar al sombrero.

A. Elenita B. de C.—¡Cuán amable es usted! No se necesita ser muy perspicaz para comprender por su carta los buenos sentimientos de que es poseedora. Elija usted una bonita batista floreada. ¿Quién le ha dicho á usted eso? Las amatistas siguen gozando de todos los favores de la moda. Para la ceremonia, traje de faya negra, adornado con encajes.—Reciba usted mi más cordial felicitación, y quiera el cielo que sea usted tan dichosa como yo se lo deseo.

R. B. de T. P., Barcelona.—Se le remitió el encargo, según me dice el Administrador.—Use usted el Agua de quina de la perfumería de Candor; esta preparación fortalece el cabello é impide su caída.—En el núm. 180 de nuestra Revista encontrará usted el modelo que necesita.—Quedo enterada de sus deseos, y no los echaré en olvido; puede usted estar tranquila.

Zulima.—Las horquillas *Princesa de Gales* producen el rizado mediano. Para ondular todo el cabello se emplean las ondulatoras *Margarita*. ¡Qué maliciosa es usted! Y el caso es que sus suposiciones no carecen de fundamento. A pesar de esto, no le doy á usted la razón, ni tampoco á su amiguita.

A. A. A.—Se publicará el enlace tan pronto como le llegue su turno. En la última hoja de patrones que se ha repartido, figura una camisita bordada para recién nacido, tan linda como fácil de ejecutar.—El peinado á la griega se ha propagado tanto, que fácil será que muy pronto pase de moda. En el *Carnet* de este número describe *Clementina* un bonito peinado para campo. Cópielo usted, si es de su agrado.

L. R. S. T.—Siento muchísimo la desgracia que

afige á su apreciable familia, y puede usted creer que en ella tomo sincera parte.—La lanilla negra y el crespón de lana se emplean igualmente en la confección de trajes para luto riguroso.—No vista usted de negro á su pequeñita; el blanco es el luto de los niños de tan corta edad.

Violette des bois.—Encuentro muy de mi gusto el pseudónimo que ha elegido, y lo apunto en el libro.—Borde usted la cifra en una de las puntas del pañuelo.—Ese modelo de cabecera resulta muy visto.—Está usted obligada á contestar á su amiga en términos corteses.—No he oído hablar de ese específico, y desconozco por completo sus buenos ó malos resultados.—No necesita usted insistir, pues presto entero crédito á sus afirmaciones.

B. B. de T. B.—Los cubrepolvos se usan poco este año; pero esto no quiere decir que hayan pasado de moda por completo.

A. S., Montilla.—No hay por qué. Yo sí que celebro haber tenido la suerte de complacer á usted.—Agradecemos á usted la nueva suscritora que nos proporciona.

C. B. V.—Puede usted marcar la ropa de casa con el nombre completo ó las iniciales, pues de los dos modos se usa.—Quedo á su disposición para cuanto le ocurra.

A. G., Avila.—Se pidió el patrón de la chaqueta. Esta es considerada como cuerpo complicado. El modelo segundo del grabado que usted cita es cuerpo sencillo. Digo á usted esto á fin de que pueda establecer comparación entre una y otra. Espero que no será ésta la última vez que me vea favorecida con sus cartas.

Rubia de oro.—Recibí su grata, y comunico á *Sibila* cuanto relacionado con los pasatiempos me envía usted para ella.—Celebro que esté usted satisfechísima, como tiene la bondad de decirme, y puede disponer cuando quiera y como quiera de mis modestos, pero afectuosos servicios.

L. del A., Castrojeriz.—Recibida su carta con el importe de la nueva suscripción, por lo que damos á usted las gracias.

A. V., Plasencia.—Se ha servido su justa reclamación.—No podemos evitar que se extravíen algunos números; si supieran los que los secuestran el pesar que nos causan, es muy posible que los dejaran llegar á su destino.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para conservar las pieles.—Desde que comienza el verano hay que librarlas de la polilla, que tantos estragos hace en ellas, y el mejor modo de conservar este adorno del traje tan costoso, es hacer una solución de 10 partes de pimienta y 10 de alcanfor, en 100 de alcohol rectificado. Cuando al cabo de algunos días se ha disuelto por completo el alcanfor, se filtra el líquido y se humedecen con él las pieles. En seguida se guardan entre una tela de lino, que se cose ó se cierra herméticamente con alfileres, y el paquete que forman se coloca en un armario, siendo los más á propósito los que están pintados por dentro de negro ó de un color oscuro.

SE VE

El señor de Sotolongo es un grande señorón, porque gasta del jabón de los Principes del Congo.

Jabonería Victor Valsier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

Depositorio: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.

RECLAMACIONES

Corresponden las que hemos recibido á Medina del Campo, Miranda de Ebro, Granada, donde han faltado á una suscritora dos números seguidos; Sevilla y Camariñas, donde sólo por milagro se recibe el periódico.

ADVERTENCIA

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, pueden avisar á nuestra Administración, y se les remitirá el periódico á los puntos que designen. Las que tienen por costumbre comprar *La Última Moda* todas las semanas, pueden hacer suscripciones especiales para fuera de Madrid por cuatro, seis u ocho números, á 1, 1,50 ó 2 pesetas. Recordamos que nuestros corresponsales de San Sebastián, Santander, Bilbao, Valencia, Alicante, etc., pueden continuar sirviendo el periódico á las señoras de Madrid que vayan á veranear á dichas poblaciones.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubifios, plaza de la Paja, 7 bis

PASATIEMPOS

67

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
 7 5 6 7 0 9 8 3 0
 4 9 5 6 1 5 4 8
 1 2 9 7 8 3 0
 4 5 6 7 0 3
 4 8 9 3 0
 7 0 3 0
 4 2 6
 9 8
 0

Sustitúyanse los guarismos por letras, de modo que se lea en la línea

- 1.^a Oficio.
- 2.^a Idem.
- 3.^a Título de nobleza.
- 4.^a Profesión.
- 5.^a Oficio.
- 6.^a Animal doméstico.
- 7.^a Idem dañino.
- 8.^a Artículo de necesidad.
- 9.^a Nota musical.
- 10.^a Vocal.

L. MAYORGA

68

CHARADITA

Prima segunda, usted, niña hechicera que el todo es siempre igual á una tercera?

CARLOTA BENÍTEZ LÓPEZ.

69

ROMPECABEZAS-ANAGRAMA

Do-RE-Mi-FA-SOL-La-Si

Formar los nombres de siete flores, añadiendo á las notas anteriores las siguientes letras:

- A la 1.^a Ocho.
 2.^a Siete.
 3.^a Seis.
 4.^a Cuatro.
 5.^a Seis.
 6.^a Siete.
 7.^a Ocho.

UNA GELTRUNENSE.

SOLUCIONES

Al núm. 58.—Charada:

MARGARITA

La han presentado las señoras y señoras: *La très petite*; *Wild Rose*; *Amalia Lubary*; *Invariable*; *Carlota Benítez López*; *Severa Lubary Placeres*; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; *Una suscritora de Escoriaza*; *Si será lista*; *De lo civil se pasa á lo...* Gloria García Celada y Muñoz; *Una y dos*; *M. de C.*; *Isolina Baamonde Alvarez*; *Rubia de Oro*.

Al núm. 59.—Aróstico diagonal:

OCTAVIO
 ALONDRA
 LEIPZIG
 CARMONA
 TULIPAN
 PALACIO
 ZORRILLA

La han presentado las señoras y señoras: *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; *Amalia Lubary*; *Cristobalina*; *Severa Lubary* y *Placeres*; *De lo civil se pasa á lo...*; *Pepita Martínez de la Peña*; *Gloria García Celada* y *Muñoz*; *Rubia de Oro*.

CORRESPONDENCIA

Rubia de Oro.—Recibo las soluciones que me envía por conducto de la señora *Secretaria*, como asimismo el pasatiempo, que es muy bonito, pero que tiene un defectillo de sílabas de difícil corrección.

La très-petite.—Ya habrá usted visto que la he complacido.

C. B. V.—Los nuevos pasatiempos que me remite son tan bonitos é ingeniosos como todos los suyos, y oportunamente se publicarán. El jeroglífico tardará más tiempo porque tenemos que mandar ampliar el dibujo para hacer el fotograbado.

ADVERTENCIA

Por un error involuntario se ha repetido, con el núm. 63, una charada publicada anteriormente con el 58. Sirva esto de explicación á las señoras suscriptoras que hayan notado el error.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6 Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordov; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. W. F. Villacian, en Santa Marta, D. F. Barros; en Bolivia, D. José María Farfán; y en Portugal, Midoes y C.^a

Dibujos artísticos para sábanas, publicados en LA ÚLTIMA MODA.

NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.
 Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116 y 171.—Antonía, núm. 166.
 Camino, núm. 174.—Carmen, número 35.—Carolina, núm. 171.—Clotilde, número 76.
 Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166.
 Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.
 Isolina, núm. 120.
 Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.
 Laura, núm. 115.—Leonora, núm. 157.
 Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.
 Natalia, núm. 94.—Natividad, número 142.
 Octavia, núm. 178.
 Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.
 Rita, núm. 133.—Rosalia, núm. 174.
 Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—Sofía, núm. 112.
 Teodora, núm. 174.—Teresa, número 81.—Trinidad, núm. 125.
 Victoria, núm. 178.—Virtudes, número 161.
 Precio del número atrasado: 0,50 pta.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.
 En provincias, franco de porte y certificado, 75 pesetas.

JUAN B. BARROS

Agente general de periódicos nacionales y extranjeros, y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

ELECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA Y AMERICANA, órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año, 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jordán, 7, principal.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Felix Manent, químico, París.

Polvos de Candor.

(BLANCOS, ROSA, RACHEL)

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 4 pesetas caja.

Jabón de Candor.

La pastilla, una peseta en Madrid.

Agua dentífrica de Candor.

El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid.
 El frasco grande, 4 pesetas.

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 30 pesetas. Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid: 1,25 pesetas.
 En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

PERFUMERIA HIGIENICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite á las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

Harina azoada lacteada

Preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende á 1,50 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos.
 Depósito: Mayor, 23, coloniales.

HORQUILLAS INGLESA PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos ó cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla Angelica*, 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franquía de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agentes de publicidad de «La Última Moda» en Barcelona: Señores Roldós y Compañía

PIANO VERTICAL, A PROPOSITO PARA estudio.—Precio 400 pesetas. Se da razón en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMES CONCENTRADOS PARA EL pañuelo, de la Perfumería Candor, de París: 2,50 pesetas cada frasco en Madrid, en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERIA HIGIENICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elizir dentífrico. Precio en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid, 1 peseta.

Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite á sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

CREMA DE LA MEGA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y le hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio una peseta.—Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

SALÓN ROMERO

Casa editorial de música y almacén de pianos armoniums y otros instrumentos.
 CAPELLANES, 10, MADRID.

PASTA CIRCASIANA

Suaviza y blanquea las manos. Precio en Madrid, SEIS PESETAS. Las señoras suscriptoras de provincias pueden dirigir el pedido á nuestra Administración, siendo de su cuenta los gastos de porte.

OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRITORAS
 Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Retazos médicos.—Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicas. Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares á las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

Agente de publicidades en Madrid: «Los Tirola ses.» Barrionuevo, 7 y 9 entresuelo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La

VELOUTINE

Polvo de Atte

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania Herr. Eisler.—Hamburgo

CONFERENCIAS CULINARIAS

POR D. ANGEL MURO

Van publicadas siete series que pueden adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.—Precio de cada serie: 1 peseta; en provincias, certificadas, 1,50 pesetas.

Agente de publicidad en Madrid: D. Valeriano Pérez, Barrionuevo, 7 y 9.

PATRON DE EQUIPO PARA VESTIR DE corio á los niños. Se componen de las siguientes piezas: 1. Camisa de día.—2. Camisa de dormir.—3. Chabarra.—4. Justillo.—5. Babero.—6. Pantalón pañal.—7. Traje interior.—8. Traje para casa.—9. Delantalito.—10. Traje de vestir.—11. Abrigo.—12. Botita.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

TRUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi).

Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte á provincias.